

LA INVESTIGACIÓN COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES DEL PROGRAMA ONDAS Y LAS RELACIONES QUE SE CONSTRUYEN CON LOS ADULTOS ACOMPAÑANTES

Jenny Elvira Ciprián Sastre¹

Recepción: 20-09-2012

Aprobación: 20-10-2012

RESUMEN

La investigación como estrategia pedagógica, IEP, y como postura epistemológica y metodológica presenta un nuevo escenario de constitución de ciudadanía a partir de la democratización del conocimiento, que desde el ejercicio investigativo de los grupos infantiles y juveniles muestra un contexto de las posturas epistemológicas que dan lugar al planteamiento de una apuesta nacional para la participación de niños, niñas y jóvenes en espacios de investigación, que tradicionalmente han sido reivindicados y posicionados por adultos. En este sentido, es evidente que en el proceso de indagación de los grupos infantiles y juveniles acompañados por adultos, se propicia la construcción de elementos y espacios de ciudadanía que se basan en la participación, el protagonismo, la autonomía y el desarrollo de capacidades y habilidades de niños, niñas y jóvenes, la democratización del conocimiento y la desmitificación de la ciencia, así como la ruptura del paradigma paternalista que históricamente ha marcado a la humanidad.

Palabras Claves: Participación como estrategia pedagógica, ciudadanía, culturas infantiles y juveniles.

¹ MSc en Desarrollo Social y Educativo. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación COLCIENCIAS. Correo Electrónico jeciprian@colciencias.gov.co

RESEARCH AS A PEDAGOGICAL STRATEGY TO BUILD UP CITIZENSHIP IN CHILDREN AND YOUNG PEOPLE OF ONDAS PROGRAM AND THE EMERGING RELATIONSHIPS WITH THE ADULT COMPANIONS

ABSTRACT

Research as pedagogical strategy, epistemological and methodological stance represents a new trend to build up citizenship founded on knowledge democratization. It is figured out as children and young people's research practice which has been reclaimed by adults so far. Accordingly, it is evident that this sort of groups accompanied by adults during the inquiry stage tend to build up citizenship elements and settings based on participation, prominence, autonomy and the development of abilities and skills, knowledge democratization, science demythologizing, and the break of the patronizing paradigm that has had an effect on humanity during history.

Key words: Participation as pedagogical strategy, citizenship, children and youth cultures.

INTRODUCCIÓN

Este documento es el resultado de una investigación que se pregunta por las relaciones entre el concepto de ciudadanía en el marco de la construcción de los procesos de participación, social, política y cultural al interior de las culturas infantiles y juveniles, y las dinámicas de las relaciones sociales derivadas del ejercicio de participación de niños, niñas y jóvenes en actividades investigativas mediante la implementación de la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP)² del Programa Ondas.

² La Investigación como Estrategia Pedagógica es la propuesta epistemológica y metodológica del Programa Ondas de Colciencias. Parte de principios de las pedagogías basadas en investigación, las pedagogías críticas y fundamentos de la Educación Popular y la Investigación, acción participación.

En el mundo actual han surgido grandes debates frente al papel que juegan las culturas infantiles y juveniles en la sociedad, y su participación en las decisiones del mundo históricamente gobernado por los adultos. Este proceso ha favorecido significativamente la aparición de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños y Ley 1098 Código de Infancia y Juventud, en donde se ha reivindicado a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos, trascendiendo el papel de objetos de protección. Sin embargo, la teoría y la práctica de estos postulados permanecen en constante tensión por la carga histórica y cultural que hemos heredado con una fuerte tradición paternalista, que reduce a los niños a la propiedad de los adultos, quienes toman decisiones por ellos en función de su supuesta vulnerabilidad e incapacidad, convirtiéndolos en sujetos de discursos y objetos de protección. En este escenario aparecen alternativas que promueven el desarrollo de capacidades y habilidades mediante el empoderamiento de las poblaciones infantiles y juveniles en el desarrollo de investigaciones de su contexto, lideradas por ellos y acompañados por adultos en diferentes roles.

El concepto de infancia ha transitado desde la total invisibilización de estos grupos de edad, pasando por su utilización como mano de obra gratis hasta la propuesta de sujetos partícipes de las estructuras sociales. Todo ello mediado por las concepciones paternalistas ya sean tradicionales o modernas que los adultos asumen, o en contraposición aquellas que ven a estas poblaciones desde la potencialidad y el desarrollo de sus capacidades.

De otra parte, la ciudadanía ha tenido históricamente una connotación de exclusión, en relación con la toma de decisiones en los ámbitos social, político y económico. Ser ciudadano se ha convertido en un privilegio y no en un derecho. Y para los niños, niñas y jóvenes esta ha sido una condición predominante, basada en la moratoria social, que los concibe como ciudadanos a futuro, en formación, inconclusos y por ende incapaces de participar en los procesos que la legitiman. No obstante, existen propuestas que buscan posicionarlos como sujetos con voz y voto, para que puedan influir en las estructuras sociales, políticas y económicas que les conciernen.

En este contexto, en Colombia han aparecido diversas propuestas que incentivan la participación infantil y juvenil en el ámbito educativo, entre ellas el Programa Ondas, que nace en el año 2001 como estrategia fundamental de Colciencias para promover una cultura ciudadana de Ciencia, Tecnología e Innovación (CT+I) en la población infantil y juvenil colombiana. Recogiendo la experiencia acumulada del trabajo de instituciones y programas anteriores, el Programa Ondas busca que a través de la Investigación como Estrategia Pedagógica y con la compañía de maestros y maestras, adultos acompañantes e investigadores, se articulen la ciencia, la tecnología y la innovación en la educación básica y media.

En los procesos que genera Ondas, los niños y las niñas realizan investigaciones que buscan la solución de problemas de su contexto (familiar, social, escolar, cultural, ambiental, etc.), desarrollan capacidades y habilidades derivadas de nuevas realidades y reordenan el mundo desde nuevos procesos de acercamiento y producción de saber y conocimiento fundados en la CT+I, con una mirada crítica y propositiva de la realidad colombiana. De esta manera, la formación en el Programa busca el desarrollo de habilidades comunicativas, argumentativas, el uso de la razón y el desarrollo de las funciones complejas de pensamiento que, a su vez, generan espacios de participación y decisión ciudadana de los niños, niñas y jóvenes participantes en los procesos que, en muchos de los casos, son diseñados con acuerdos y reglas establecidas por ellos mismos.

En esta dirección, la Investigación como Estrategia Pedagógica retoma fundamentos y metodologías de las pedagogías basadas en la indagación, la investigación-acción-participación y la educación popular. Pretende posicionar a los niños, niñas y jóvenes como líderes de sus propios proyectos de investigación que cuestionan en forma directa sus entornos familiares, escolares y sociales buscando, por medio del conocimiento, su interpretación y análisis de las problemáticas abordadas, así como las soluciones propuestas por ellos, que permitan mejorar sus condiciones de vida y las de otros actores sociales de sus comunidades.

METODOLOGÍA

El presente artículo es producto de la tesis de maestría titulada “La investigación como estrategia pedagógica de construcción de ciudadanía participativa para niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas”, elaborada en los años 2011 y 2012. En el desarrollo de la investigación se implementó un enfoque hermenéutico que permitió reconocer, entender e interpretar el contexto de los niños (as) y jóvenes investigadores del Programa Ondas, y enunciar las normas sociales que los determinan como miembros de grupos de investigación infantiles y juveniles y de esta forma comprender e interpretar los procesos de construcción de ciudadanía de estas poblaciones, en el desarrollo de sus investigaciones basadas en la propuesta de la Investigación como Estrategia Pedagógica.

Para ello, se establecieron estudios de casos colectivos teniendo en cuenta tres variables: la vinculación al Programa Ondas, el tiempo de permanencia y la ubicación geográfica. En este sentido, se seleccionaron miembros activos del Programa Ondas, en forma consecutiva durante por lo menos dos años, en uno de los departamentos de la Región Centro compuesta por Arauca,

Bogotá, Boyacá, Casanare, Cundinamarca, Huila y Meta. La muestra para los casos estuvo compuesta por 21 niños, niñas y jóvenes y dos maestros. La información recopilada en el trabajo de campo fue complementada con el análisis de documentos producidos por grupos de investigación infantil y juvenil del Programa Ondas y documentos de los archivos de la coordinación nacional, entre los que se encuentran bases de datos por departamento, relatos de asesores, informes de investigación y diarios de campo.

RESULTADOS

Históricamente se han presentado cambios significativos que han permitido generar condiciones para la participación de niños, niñas y jóvenes, con un enfoque de derechos basados en la Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CIDN). Estos planteamientos se fundan en la racionalidad occidental liberal que plantea la universalidad de la humanidad y presenta dos tipos de derechos en su texto. Primero, los que quieren impactar en la cultura adulta para establecer lineamientos y normas mínimas de prevención, protección y promoción de los niños y niñas, en temas como la nutrición, salud, educación y seguridad social. En segundo lugar, los que plantean la participación de niños y niñas, trasladando a esta población de su posición de objetos de protección, a sujetos y ciudadanos.

Sin embargo, aparecen cuestionamientos de algunos aspectos de esta política, uno de ellos es si a la luz de los resultados, luego de más de veinte años de implementada, la CIDN ha trasladado a los niños y niñas como sujetos sociales con acciones públicas reconocidas que den cuenta de sus propias construcciones y subjetividades, reconociéndolos como interlocutores válidos y no como objetos de discurso. Otro aspecto es si las instituciones que se denominan garantes de la ejecución de estos planteamientos dan la condición de sujetos sociales a los niños y niñas, o se han quedado en la protección de las condiciones mínimas de existencia.

Por consiguiente, es fundamental comprender que los niños, niñas y jóvenes a los cuales nos referimos, han nacido y se han educado en sociedades complejas, en medio de la globalización, la tecnología, la era digital y que han vivido la tensión entre las culturas infantiles, juveniles y adultas, las cuales establecen relaciones de poder basadas en la dominación que han ejercido los adultos. Sin embargo, han aparecido movimientos infantiles y juveniles que representan nuevas alternativas, reevaluando estas relaciones y tensiones a partir de construcciones colectivas que cuestionan el orden establecido y plantean posibilidades de acción y de política según sus condiciones de vida. De ahí que sea importante considerar que la posibilidad de que estas poblaciones

transiten de la invisibilidad y la subvención de los adultos, al protagonismo y empoderamiento social, cultural y político requiere cambios significativos, en las relaciones de poder instituidas en los espacios familiares, escolares y sociales, que rompan con la resistencia de los adultos que allí habitan.

A partir de este contexto y con base en los planteamientos hechos por las pedagogías fundadas en la investigación, aparecen alternativas que dan un espacio de acción, empoderamiento y construcción de ciudadanía con su consecuente proceso de participación de las poblaciones infantiles y juveniles. El Programa Ondas, por medio de la Investigación como Estrategia Pedagógica, plantea esta transformación a partir de la democratización del conocimiento y el desarrollo de los aprendizajes que aborda en su ruta pedagógica. Esto implica cambios significativos en los niños, niñas y jóvenes y sus relaciones con el saber, el conocimiento, los adultos, la escuela, la familia, la comunidad pero, sobre todo, con la construcción y producción de condiciones de participación y ejercicio ciudadano.

En este sentido, los planteamientos de la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) al ser contrastados con la práctica investigativa de niños, niñas y jóvenes, que pertenecen a grupos del Programa Ondas, hacen visibles las potencialidades y las tensiones que se tejen, en forma permanente, en la generación de escenarios participativos y protagónicos para el fomento de una cultura ciudadana basada en la disminución de la brecha existente en las sociedades del conocimiento. Es importante, entonces, explicitar los planteamientos de tal manera que se aprovechen sus ventajas para generar una comunidad real de aprendizaje, saber, conocimiento y transformación de realidades con niños (as) y jóvenes investigadores acompañados por adultos, en pro de la construcción de unas mejores condiciones de vida para todos.

De la misma manera, la propuesta epistemológica y metodológica de la IEP ha desarrollado un proceso de formación para niños, niñas, jóvenes y adultos acompañantes mediante la implementación de investigaciones de sus contextos. Este proceso de formación tiene como fin movilizar sujetos, conceptos y formas de pensar en la construcción de escenarios que posibiliten la ciudadanía, desde el reconocimiento de lo colectivo, el desarrollo de capacidades ciudadanas, la construcción de subjetividades y las rupturas de las apuestas adulto céntrico.

En este sentido, la IEP busca reconfigurar el saber escolar a través de un proyecto educativo, que lo articula con el conocimiento científico, y construye nuevas relaciones y tensiones entre los actores (niños, niñas, jóvenes y adultos) de esas comunidades. Esta propuesta parte de supuestos formulados por las pedagogías centradas o fundadas en la investigación, en las cuales el problema

que resolver es planteado, no sólo por los mecanismos de la razón lógica y el conocimiento científico, sino también por los procesos de socialización, con las implicaciones éticas que nos hacen ciudadanos y permiten romper con las desigualdades de la sociedad del conocimiento.

De modo que, la IEP tiene como base conceptual una serie de aprendizajes (situado, colaborativo, problematizador, por indagación crítica), la negociación cultural y el diálogo de saberes que se ponen en acción durante el proceso metodológico, haciendo del conocimiento una construcción cultural y social que lleva al debate. El Programa Ondas reconoce que los aprendizajes se construyen en un sistema de relaciones en el que las actividades de los grupos participantes se orientan desde la pregunta por su contexto y su cultura. El aprendizaje situado cuestiona el aprendizaje centrado en lo cognitivo y en el desarrollo biológico, pone de manifiesto un proceso más social que individual lo que permite construir identidad y pertenencia.

El aprendizaje colaborativo asume premisas de las concepciones pedagógicas de lo sociocultural, plantea sujetos capaces, como miembros del grupo, de asumir la responsabilidad sobre las dinámicas de aprendizaje y los logros alcanzados desde lo individual y lo colectivo, superando el mero cumplimiento de tareas. Aparece en el ejercicio el aprendizaje problematizador, que considera el conflicto cognitivo como generador de dinámicas y condiciones de aprendizaje por descubrimiento. Luego está el aprendizaje por indagación, al permitir a los niños, niñas y jóvenes lograr un conocimiento propio de los contenidos escolares, de los problemas familiares y sociales, se les ofrece un horizonte para usar ese conocimiento propio en la vida ciudadana y cotidiana, a la vez que buscan un mundo donde se piense, se actúe y se viva de una manera mejor.³

En el marco de esta dinámica, surgen la negociación cultural, y el diálogo de saberes toma cuerpo y sentido. Se parte de la postura de que todos los seres humanos poseen un saber y en este espacio de acción, se negocian concepciones, teorías, prácticas, imaginarios, sentidos, explicaciones y culturas, es decir, todas las formas de la acción humana, los resultados se pueden utilizar como forma de transformación de las condiciones que estaban dadas en el punto de partida

³ María Elena Manjarrés y Marco Raúl Mejía, *Niños, niñas y jóvenes investigan. Lineamientos de la investigación como estrategia pedagógica. Edición Ampliada* (Colombia: Editorial Educto Ltda, 2012), 88-90.

De otra parte, la metodología de la IEP asume las características propias de las pedagogías basadas en la investigación, componentes de la Investigación acción, participación y de las culturas infantiles y juveniles. Es así como se plantea una ruta que en su desarrollo permite la dinamización de los aprendizajes antes mencionados dándoles cuerpo y vida con rostros y voces diversas desde los grupos de edad, los géneros, las razas, los contextos y las relaciones de los mimos. La ruta metodológica comprende nueve etapas que en forma general a continuación se describen:⁴

1. Estar en la Onda de Ondas, se conforma un grupo de investigación que desarrollará un aprendizaje colaborativo.
2. Perturbación de las Ondas, recupera las preguntas de sentido común sobre los retos asumidos por los grupos de investigación, y las transforma en preguntas de investigación, dando lugar al aprendizaje situado y al inicio de la negociación cultural.
3. Superposición de las Ondas, en la que se construye el problema de investigación a partir de las preguntas, haciendo real el aprendizaje problematizador y la pedagogía del conflicto.
4. Diseño de la trayectoria de indagación, se plantea en forma colaborativa el método para resolver el problema, dando paso al reconocimiento de las diferentes metodologías y herramientas que constituyen el aprendizaje por indagación.
5. Recorrido de las trayectorias de indagación, se estudia el problema mediante el uso de los métodos y herramientas definidos en la etapa anterior.
6. Reflexión de las Ondas, se construye saber y conocimiento a través del problema investigado, y se reconstruye el proceso metodológico. Se reelaboran los pre-saberes a partir de los hallazgos y se caracteriza el problema más allá del umbral del conocimiento inmediato del grupo de investigación. Ello se da mediante la producción colectiva y el diálogo de saberes.
7. Propagación de las Ondas, los grupos comparten sus resultados con las comunidades inmediatas.
8. Conformación de comunidades de saber y conocimiento. Al construir comunidades de negociación, se atraviesan todas las trayectorias de indagación, conformación de líneas temáticas, territoriales, virtuales y de actores, que hacen real el ejercicio de construcción colectiva de una cultura ciudadana de CT+I y su aporte por una democracia para estos tiempos.

⁴ María Elena Manjarrés y Marco Raúl Mejía, *Niños, niñas y jóvenes investigan*, 100-120.

De esta propuesta y su implementación se derivan las relaciones planteadas en esta investigación, la primera relación en que el grupo de investigación hace un tránsito de lo individual a los procesos y propuestas colectivas, que reconocen en el otro la posibilidad del aprendizaje colaborativo, el diálogo de saberes y la negociación cultural. En tal sentido, al plantear la relación de la IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía, se evidencia que las dimensiones de los problemas que los grupos de investigación infantil y juvenil abordan permiten determinar las mediaciones a través de las cuales los niños, niñas y jóvenes conocen, aprenden, reflexionan y actúan, y se generan, así, las formas de apropiación y comprensión de sus realidades como una de las posibilidades de participación ciudadana en el entramado social en el que se mueven. La última relación, planteada desde la mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles pone de manifiesto la propuesta del reconocimiento del protagonismo infantil desde el estatus de niños, niñas y jóvenes investigadores con un alto grado de empoderamiento y autonomía individual y colectiva.

Por lo tanto, es fundamental comprender las dimensiones de las prácticas de interacción social que en la construcción de subjetividades de los niños, niñas y jóvenes investigadores del Programa Ondas. La primera tiene que ver con en el intercambio de experiencias que conllevan saberes y construyen nuevas visiones de mundo. Estos saberes se relacionan, deconstruyen y reconstruyen a partir de códigos y símbolos del lenguaje estructurados desde la mediación comunicativa, a estos se les denomina discursos. El segundo es la relación de acciones y discursos con otros (pares, adultos) y consigo mismos, en donde se referencian sus propósitos, expectativas individuales y colectivas, emociones, afectos y desafectos, lo que puede ser categorizado como deseos. Y el tercero está en relación con el reconocimiento y cuestionamiento de las inequidades y asimetrías en la distribución del poder económico, social, del conocimiento y las condiciones de vida de los colombianos. De este planteamiento se infiere la complejidad de la acción investigativa y la importancia de su constitución para que el proyecto sea trascendido y se desarrolle en un proceso de formación de largo aliento, que permita la construcción y apropiación de elementos propios de la ciudadanía participativa.

De otra parte, en el desarrollo del proceso de investigación se presenta una tensión en forma latente entre adultos, niños (as) y jóvenes, una lucha permanente en la toma de decisiones que aparece y se asocia al enfoque paternalista que históricamente ha sido asumido por los adultos.

Es importante entender que los maestros (as) y asesores, cuentan con un acumulado de saber y conocimiento, propio de su experiencia, formación y edad que supera el que los pequeños y jóvenes investigadores poseen. Esta condición cuestiona las formas de control de los adultos, quienes se encuentran ante la encrucijada de imponer sus intereses y conocimientos, lo cual puede reducir el esfuerzo y tiempo en estas etapas de investigación; o negociar con los grupos, propendiendo por desarrollar las capacidades de estos niños, niñas y jóvenes. La tensión se rompe desde la concientización del adulto de su papel como acompañante y co-investigador del grupo, o de asesor temático del mismo, que debe estimular la negociación permanente, y que además contribuye en la generación de ambientes de tolerancia y valoración de los seres humanos desde sus potencialidades.

Los grupos de investigación Ondas y sus adultos acompañantes encuentran, en un ejercicio de la vida real, la materialización de la investigación, la generación de conocimiento y apropiación social del mismo. Lo anterior con un propósito de formación para la vida desde el reconocimiento de las potencialidades humanas. Es de esta manera como asumen la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la sociedad, la política y los conflictos que en sus relaciones se tejen como parte de la vida diaria y reconocen el poder de influir en los cambios que se requieren para hacer de éste, un país mejor. Asimismo, la brecha entre los sujetos en la sociedad del conocimiento, basada en el acceso a la información, el conocimiento, sus usos y formas de producción, se disminuye, pues una dinámica como la propuesta por la IEP se encuentra al alcance de todos, hace parte de la cotidianidad y puede ser elaborada por cualquiera que asuma el reto de indagar con rigurosidad su mundo.

La Investigación como Estrategia Pedagógica, IEP, Fomenta Ciudadanía en Niños, Niñas y Jóvenes

En la actualidad, desde diferentes disciplinas como la Sociología, la Psicología y la Pedagogía se reconoce la importancia de generar procesos en los que no solamente se investigue a los niños, sus expresiones, desarrollo y comportamientos, sino que sean ellos quienes lideren ese proceso, es decir, que se investigue con los niños, niñas y jóvenes, y allí ellos se formen y desarrollen habilidades y capacidades para sus proyectos de vida. Estos escenarios son fundamentales para fomentar y llevar a la práctica procesos de participación de estas poblaciones, dándoles voces y rostros como actores de los mismos.

La IEP propone, desde la investigación, una articulación con los procesos de aprendizaje, facilita, en los niños, las niñas y jóvenes, la apropiación de las lógicas del conocimiento y de las herramientas propias de la ciencia pero,

sobre todo, de una mirada de la sociedad y sus tramas. El niño, la niña o el joven, al preguntarse desde su curiosidad espontánea, ponen en duda su entorno inmediato (familia, escuela, sociedad) y en el proceso de construcción de sus preguntas y problemas de investigación, en relación con sus temas contextualizados, genera procesos que van más allá de la investigación como fin en sí misma. En este espacio se construyen aprendizajes colaborativos, situados; realizados por indagación crítica, negociación cultural y diálogo de saberes, en una relación con los adultos; o sea, procesos mediados por la argumentación, el debate, la comunicación y la apropiación de contenidos. Es decir, que la IEP se constituye como una alternativa epistemológica y metodológica para la implementación de procesos pedagógicos, que contribuyan a generar miradas críticas del mundo y permitan la construcción de propuestas alternativas a problemas del entorno infantil y juvenil.

De manera que, los planteamientos de la Investigación como Estrategia Pedagógica al ser contrastados con la práctica investigativa de niños, niñas y jóvenes, que pertenecen a grupos del Programa Ondas, hacen visibles las potencialidades y las tensiones que se tejen, en forma permanente, en la generación de escenarios participativos y protagónicos para el fomento de una cultura ciudadana basada en la disminución de la brecha existente en las sociedades del conocimiento.

De igual modo, la propuesta epistemológica y metodológica de la IEP ha desarrollado un proceso de formación para niños, niñas, jóvenes y adultos acompañantes, a través de la implementación de investigaciones de sus contextos, para movilizar sujetos, conceptos y formas de pensar en la construcción de escenarios que posibiliten la ciudadanía, desde el reconocimiento de lo colectivo, el desarrollo de capacidades ciudadanas, la construcción de subjetividades y las rupturas de las apuestas adulto céntricas.

El Grupo de Investigación Infantil y Juvenil y la Construcción de Colectivos de Práctica, Saber, Conocimiento, Aprendizaje y Transformación

Una de las características más significativas de la ciudadanía es la relación de los individuos con los colectivos, que al asociarse construye lazos de fraternidad, solidaridad, identidad determinados por el territorio, la cultura, la historia y objetivos comunes que permiten trascender del yo al nosotros. Desde esta lógica, la IEP tiene como punto de inicio la conformación de un grupo de investigación que permita, no sólo la organización para asumir roles al interior del proyecto, sino que en la misma dinámica de organización posibilite un acercamiento al aprendizaje colaborativo, al diálogo de saberes y a la negociación cultural. Es así como lo individual y lo colectivo inmoviliza el proceso de aprendizaje, la cooperación grupal en la toma de decisiones y

la capacidad de asumir responsabilidades sobre estas. Las relaciones van más allá de la asignación y el cumplimiento de las tareas, y las acciones no están predeterminadas desde los adultos, para que sean desarrolladas por los niños, niñas y jóvenes, sino que son ellos mismos quienes las plantean, planean y ejecutan.

En este planteamiento se retoman enfoques antropológicos que adjudican características conferidas a los niños y niñas que, desde su nacimiento, son investigadores; buscan descubrir el mundo que los rodea desde la curiosidad y el disfrute de sus expediciones por los espacios que recorren y las personas con las que interactúan. Como lo manifiesta Liebel en su libro *Protagonismo infantil. Movimiento de los niños trabajadores en América Latina*: “el niño y la niña investiga, interpreta y da forma a su realidad inmediata.”⁵ Más allá de considerar a un niño o niña como sujeto, el hecho de concebirlo (a) capaz de conocer y desarrollar apropiaciones y elaboraciones propias de su contexto, de reconocer y valorar su creatividad en la expresión de su construcción de mundo, permite generar espacios de autovalidación que potencien su desarrollo como sujeto con iniciativa propia. A medida que va creciendo en las experiencias sociales que vive, construye diversas formas de conocer y expresarse, con esto puede llegar a romper el esquema de subordinación absoluta a los adultos.

De esta forma se hace clara la necesidad de problematizar e interiorizar las relaciones entre la conciencia individual y la social, entre el individuo y el contexto socio-cultural al cual cuestionan e indagan para comprenderlo y proponer alternativas de acción. En este sentido, abordar en el proceso de indagación la formación ciudadana reflexiva, crítica y creativa, desencadena acciones ciudadanas de las poblaciones infantiles y juveniles y desarrolla valores éticos que aportan a la construcción de sus proyectos de vida individuales y colectivos y, por ende, a la construcción de un mejor país.

Derivado de lo anterior, se propone reconocer las subjetividades de los niños, niñas y jóvenes investigadores como construcción histórico-cultural, en donde los procesos reflexivos, comprensivos, analíticos, propositivos y comunicativos de sus realidades, se viven, inicialmente, como externos a ellos en la relación con otros (problemas de su contexto) y en forma posterior se interiorizan a partir del reconocimiento de una pregunta, su problemática y el abordaje de la misma en un ejercicio práctico de indagación⁶ (Ley de desarrollo de los procesos psíquicos superiores, de Vigotsky).

⁵ Manfred Liebel, *Protagonismo infantil. Movimiento de los niños trabajadores en América Latina* (Managua: Nueva Nicaragua, 1994), 11.

⁶ Lev Vigotsky, *Pensamiento y Lenguaje* (La Habana: Pueblo y Educación, 1982).

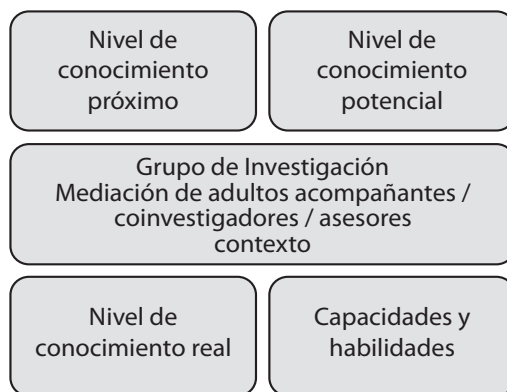
Esta internalización se realiza desde la construcción propia, que toma sentido en cada individuo social y genera identidad por lo significativo de la experiencia al ser interpretada en forma reflexiva por cada uno. Ese planteamiento implica una mediación de los pequeños y jóvenes investigadores con los objetos, espacios, instrumentos, entre otros, y que son representados como configuraciones subjetivas individuales y colectivas en tanto sistema de relaciones sociales que los condicionan en sus comportamientos. Ello tiene clara relación con su rol y estatus en las estructuras sociales de las que hacen parte: Permitiendo transitar de la invisibilización determinada por las miradas paternalistas de los adultos que los rodean (maestros, maestras, padres, miembros de la comunidad), al protagonismo infantil y juvenil, el cual reconstruye sus subjetividades y las relaciones que con otros y con el mundo se configuran, para generar un lugar de autonomía y empoderamiento como sujetos de derechos e intervención social

Así que Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que el Programa Ondas, con su estrategia pedagógica, retoma en su primera etapa de indagación dos condiciones básicas para generar procesos protagónicos de niños, niñas y jóvenes: primero, brinda a quienes participan del mismo, el estatus de investigadores, es decir, sujetos capaces de conocer, interpretar y expresarse; y segundo, propicia espacios para que se organicen en grupos de investigación según sus intereses y afinidades. Con esto se da un primer paso para la posibilidad de una participación real, en la cual esta población interactúa con el mundo adulto en condiciones de igualdad.

La IEP como propuesta de Zona de Conocimiento Próximo y la Formación de Capacidades y Habilidades para la Ciudadanía

En la perspectiva vigoskyana, la Investigación como Estrategia Pedagógica plantea en el ser humano un nivel de conocimiento real, o sea, un nivel de acercamiento al conocimiento por sí mismo, y un nivel de conocimiento potencial a partir de las mediaciones de otros (pares y adultos) y del contexto que lo rodea. Este nivel de conocimiento puede contribuir al desarrollo de capacidades y habilidades desde todas las dimensiones de los seres humanos. Así se puede apreciar en el Gráfico 1.

Gráfico 1. La IEP como zona de conocimiento próximo



De esta manera, se puede afirmar que las dimensiones de los problemas que los grupos de investigación infantil y juvenil abordan permiten determinar las mediaciones a través de las cuales los niños, niñas y jóvenes conocen, aprenden, reflexionan y actúan, y se generan, así, las formas de apropiación y comprensión de sus realidades como una de las posibilidades de participación ciudadana en el entramado social en el que se mueven. Desde el enfoque del desarrollo humano, la IEP como estrategia de formación que propende por desarrollar las capacidades, trascender las formaciones técnicas y superar la mera transmisión de conceptos. Esto implica formar para desplegar estas dimensiones de los seres humanos, comprendiendo la formación en forma diferente a la instrucción, “la instrucción se produce cuando se va a una institución para ser educado, la formación por el contrario es la conversión de la instrucción en objeto de pensamiento. La formación hay que entenderla como la conversión del hombre en sujeto, es decir en autor de sí mismo.”⁷ Ello implica potenciar la autonomía, el desarrollo de pensamiento crítico y el reconocimiento de la vida en comunidad, lo que en el proceso de investigación de los investigadores de Ondas supone reconocer los contextos, interpretarlos en un proceso de indagación, producir conocimiento respecto a ellos y proponer un uso práctico y situado del mismo para transformar las realidades estudiadas con el fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

En el ejercicio de proponer la pregunta y el problema, los pequeños y jóvenes se acercan a su cotidianidad como observadores investigadores, ven lo que han tenido frente a sus ojos, pero encontrando aquello que no veían, al mismo

⁷ Zaida Liz Patiño, “Una lectura sobre la formación científica en Colombia y México”, *Revista Internacional del Magisterio*, núm. 42 (2009): 28.

tiempo cuestionan su conocimiento de la realidad, del saber escolar, de los conceptos científicos, que son resueltos en los libros de texto pero que no han contado con sus propias elaboraciones. De esta manera, impulsados por la curiosidad, aparecen como fuentes inagotables de preguntas, los escenarios de los cuales son miembros: La familia, en sus relaciones y tensiones, sus formas de comunicación, percepciones de ellos mismos, del mundo, del mercado y las economías familiares. Sus redes sociales (presenciales y virtuales), las experiencias de otros con los cuales conviven como amigos o conocidos, los problemas de drogadicción, alcoholismo, embarazos, tribus urbanas, violencia escolar o familiar, entre otros, ocasionan reflexiones que los confrontan con sus propias realidades, reconociendo en ellas beneficios y amenazas, que abordan para comprender y prepararse para reaccionar.

La comunidad, los problemas ambientales, sociales, económicos y políticos suscitan diversas preguntas y reconocen el derecho, la posibilidad y la oportunidad de participar en las decisiones de sus municipios, departamentos e incluso a nivel nacional. La escuela proporciona gran cantidad de interrogantes en relación con los conceptos de aula, los procesos de enseñanza y de aprendizaje, las relaciones entre estudiantes y docentes y el reconocimiento del papel de esta institución en la vida de los miembros de la comunidad. Por último, se distingue una característica propia de las comunidades de conocimiento, la posibilidad de generar nuevas preguntas a partir del acumulado que los proyectos de investigación han desarrollado.

En el proceso propuesto, el reconocimiento de las potencialidades humanas implica generar espacios y condiciones, en un proceso pedagógico que pone en juego diversos aprendizajes, para que surjan las preguntas de los pequeños y jóvenes investigadores, en un encuentro con conceptos y procesos, y el diálogo acerca de métodos o caminos que elegir para encontrar las respuestas. Este planteamiento busca dinamizar habilidades para analizar, reflexionar, proponer, imaginar, curiosear, equivocarse y volver a proponer, de tal manera que las formas de pensamiento de estas poblaciones y de sus adultos acompañantes sean dinámicas, ordenadas y constructoras de posibilidades de acción.

La Mediación de Adultos para el Fomento de Cultura Ciudadana en las Poblaciones Investigadoras Infantiles y Juveniles

Esta relación pone de manifiesto la propuesta del reconocimiento del protagonismo infantil desde el estatus de niños, niñas y jóvenes investigadores con un alto grado de empoderamiento y autonomía individual y colectiva. Ese planteamiento supone una mediación entre los pequeños y jóvenes investigadores y los objetos, espacios, instrumentos, entre otros, que son representados como

configuraciones subjetivas individuales y colectivas en cuanto sistemas de relaciones sociales que los condicionan en sus comportamientos. Ello tiene clara relación con su rol y estatus en las estructuras sociales de las que hacen parte. En esta medida, pasar de la invisibilización, determinada por las miradas paternalistas de los adultos que los rodean (maestros, maestras, padres, miembros de la comunidad), al protagonismo infantil y juvenil reconstruye sus subjetividades y las relaciones que con otros y con el mundo se configuran, generando un lugar de autonomía y empoderamiento como sujetos de derechos e intervención social.

Así, es fundamental comprender las formas de las prácticas de interacción social que en la construcción de subjetividades de los niños, niñas y jóvenes investigadores del Programa Ondas, la primera tiene que ver con el intercambio de experiencias que conllevan los conocimientos que poseen y las nuevas formas de comprender sus realidades. En este proceso, los discursos se estructuran a partir de la deconstrucción y reconstrucción de los conceptos mediados por los códigos y símbolos de sus lenguajes. La segunda, es la relación de acciones y discursos con otros (pares, adultos) y consigo mismos, en donde se referencian sus propósitos, expectativas individuales y colectivas, emociones, afectos y desafectos, lo que puede ser categorizado como deseos. Y el tercero, está en relación con el reconocimiento y cuestionamiento de las inequidades y asimetrías en la distribución del poder económico, social, del conocimiento y las condiciones de vida de los colombianos. De este planteamiento inferimos la complejidad de la acción investigativa y la importancia de su constitución para que el proyecto sea trascendido y se desarrolle en un proceso de formación de largo aliento, que permita la construcción y apropiación de elementos propios de la ciudadanía.

En relación con lo anterior, inferimos que la autonomía de estos grupos de edad está determinada por procesos de autoexpresión, autorregulación, autodeterminación y autorrealización. Estos construidos en relaciones con sus coequiperos, maestros (as), asesores temáticos, familias y miembros de la comunidad, que contribuyen a la formación de identidad individual y colectiva, y en la elaboración de un auto concepto del ser que desarrolla la autoestima. En este punto la tensión entre dos tipos de subjetividades aparece. Una de ellas, manipulada por otros, en su mayoría adultos en tensión con aquella que es reflexiva, creativa y autónoma. Es decir, se presenta un punto de quiebre desde la dominación y la liberación.

El primero que propone un niño, niña o joven desde la visión de dominación, que concibe su desarrollo con seguimiento incondicional a las normas externas o un sistema de valores dominante en la sociedad, que conllevan a la obediencia

absoluta a los mandatos de otros y negación de la libertad. Por esto se requiere de normas e instrucciones de acción permanentes para orientar su conducta, se requieren verdades absolutas en un mundo de incertidumbres e instituciones que determinen los proyectos de vida. En contraposición se encuentran los niños, niñas y jóvenes como sujetos autónomos, participantes en el planteamiento y control de las decisiones (individuales, grupales, sociales), conscientes de las condiciones de equidad en el acceso al conocimiento y las oportunidades del sistema educativo, social y económico. Este reconocimiento de la diversidad de formas de pensar, de reconocer el mundo y relacionarse con él se convierte en escenario de negociación para la construcción de consensos que promuevan la dignidad, la solidaridad, el progreso y la equidad social.

De otra parte, en el desarrollo del proceso de investigación se presenta una tensión en forma latente entre adultos, niños (as) y jóvenes, una lucha permanente en la toma de decisiones que aparecen y se relacionan con el enfoque paternalista que tradicionalmente han tenido los adultos. Existen tres momentos álgidos en la relación de estos sujetos, la primera al decidir la pregunta y el problema de investigación que se abordará, en donde los maestros y maestras tratan de posicionar o en algunos casos imponer los temas para aprovechar los contenidos curriculares y los conocimientos que poseen. En muchos casos logran que los grupos infantiles y juveniles se interesen en sus propuestas temáticas y la clave para que no se rompa el equilibrio entre los dos grupos etáreos en la toma de decisiones es que las preguntas partan de los niños, niñas o jóvenes, aun cuando el tema pueda pertenecer a un contenido curricular.

El segundo momento aparece durante el diseño y recorrido de las trayectorias de indagación, en la decisión de los instrumentos, las estrategias metodológicas, poblaciones abordadas, entre otros. Allí entra otro adulto en escena, el asesor temático, quien puede presentar un abanico significativo de posibilidades para que grupos infantiles y juveniles y sus maestros acompañantes / co investigadores escojan la mejor opción, de acuerdo con sus intereses y posibilidades, y en oposición a ello, existe la posibilidad de que los asesores decidan desde su experiencia como investigadores la opción que mejor consideren, imponiéndose ante los niños (as), jóvenes y maestros (as). Allí la mediación entre adultos y niños es fundamental, así como reconocer a estos grupos de edad en el estatus de investigadores, desde la construcción de sus propias subjetividades.

El tercer momento de tensión es al hacer públicos los resultados de la investigación, las decisiones de los lenguajes, medios y escenarios para propagar sus hallazgos, lo que se puede convertir en una pugna por quien es

protagonista (niños, niñas, jóvenes o maestros y maestras). Es allí en donde se hace visible el impacto de las investigaciones infantiles y juveniles en la escuela, la familia y la comunidad, así como el reconocimiento del papel de los adultos que acompañan a los grupos infantiles y juveniles. Estas tensiones se rompen desde la toma de conciencia del adulto acerca de su papel como acompañante y co investigador, o de asesor temático del grupo, quien debe propender por la negociación permanente, y que además contribuye en la generación de ambientes de tolerancia y valoración de los seres humanos desde sus potencialidades.

Los grupos de investigación Ondas y sus adultos acompañantes encuentran en un ejercicio de la vida real la materialización de la investigación, la generación de conocimiento y apropiación social del mismo. Lo anterior con un propósito de formación para la vida desde el reconocimiento de las potencialidades humanas. Es de esta manera como asumen la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la sociedad, la política y los conflictos que en sus relaciones se tejen como parte de la vida diaria y reconocen su poder de influir en los cambios que se requieren para hacer un país mejor. Asimismo, la brecha entre los sujetos en la sociedad del conocimiento, basada en el acceso a la información, el conocimiento, sus usos y formas de producción, se reduce, ya que una dinámica como la propuesta por la IEP está al alcance de todos, forma parte de la cotidianidad y puede ser realizada por cualquiera que asuma el desafío de examinar con rigor su entorno.

CONCLUSIÓN

La Investigación como Estrategia Pedagógica ha desarrollado un proceso de formación para niños, niñas, jóvenes y adultos acompañantes que muestra tres relaciones: a. El grupo de investigación infantil y juvenil y la construcción de colectivos de práctica, saber, conocimiento, aprendizaje y transformación, b. La IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía, c. La mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles. De igual manera presenta cuatro formas de tensión: a. Adulto centrismo / Protagonismo y empoderamiento infantil y juvenil, b. Luchas de poder entre culturas infantiles y juveniles y las adultas en los momentos de toma de decisiones, c. confrontación entre el saber pedagógico y el conocimiento de la escuela con el conocimiento disciplinar y científico y d. Reconocimiento del estatus de investigador (a) de niños, niñas y jóvenes.

La Investigación como Estrategia Pedagógica propone una posibilidad para el reconocimiento y desarrollo de capacidades de niños, niñas, jóvenes y adultos

para el ejercicio ciudadano, planteando una reflexión de la práctica social de los adultos que en su cotidianidad se relacionan con estas poblaciones, en su práctica profesional, y particularmente en su práctica humana, desde la relación con otros y consigo mismos. En esta auto reflexión muchos adultos conscientes de las inequidades que las poblaciones infantiles y juveniles mantienen, buscan un cambio de paradigma, que les permita denominarlos como sujetos constructores de sus realidades y las nuestras, y no como objetos de discursos personales, institucionales y estatales. Es necesario, entonces, trascender de la norma escrita, el discurso instituido y llevar a la práctica el respeto, la escucha y la participación activa con y por los niños, niñas y jóvenes, de tal forma que podamos darles la oportunidad de ser protagonistas de sus propias vidas y aprender de ellos para disfrutar y construir el mundo adulto.

REFERENCIAS

Álvarez, Gladys. *Lineamientos para semilleros de investigación en pregrado*. Bogotá: Colciencias, Banco Mundial, 2012.

Fernández P. y Juan S. “Sociología de los grupos escolares. Sociometría y dinámica de los grupos escolares. Universidad de Almería” (2000 [citado el 20/05/2012]) disponible en http://cv.uoc.edu/app/blogaula111/111_02_132_03_58173_mcanovam/files/2011/11/sociometria.pdf.

Foucault, Michel. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Tecnos, 1981.

Manjarrés, María E. y Mejía, Marco R., *Niños, niñas y jóvenes investigan. Lineamientos de la investigación como estrategia pedagógica. Edición Ampliada*. Colombia: Editorial Educto Ltda. 2012.

Liebel, Manfred. *Protagonismo infantil. Movimiento de los niños trabajadores en América Latina*. Managua: Nueva Nicaragua, 1994.

Patiño, Zaida, L. “Una lectura sobre la formación científica en Colombia y México”. “*Revista Internacional del Magisterio*”, (núm. 42, 2009): 26-31. Colciencias. *Plegable Programa Ondas*. Bogotá: Colciencias, 2009.

Vigotsky, Lev. *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación, 1982.